

El Evangelio desplegado en la celebración de la Fiesta de Nuestra Madre del Perpetuo Socorro. Día de la Festividad: 27 de Junio

Este fin de semana, vamos a celebrar la fiesta de nuestra patrona aquí en nuestra parroquia, Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (también conocida como Santa María). El verdadero día de la festividad de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro es el 27 de Junio.

Se les confió el ícono de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro a los Padres Redentoristas, por esa razón le pregunté a un amigo sacerdote de los Padres Redentoristas, el Padre Aaron Meszaros, C.Ss.R para explique algo sobre el ícono de la Virgen. El padre Aaron hizo una misión aquí en nuestra parroquia el año pasado con respecto al ICONO de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

El ícono de Nuestra Madre del Perpetuo Socorro, como todos los íconos, cuenta una historia. Muchos de nosotros hemos sido formados en la historia tradicional de este ícono, de un niño que ha huido a su madre debido a la aterradora visión de los ángeles que llevan los instrumentos de la pasión. Esta historia, que tiene su propio valor, no es la historia de la que hablo. La historia que cuenta el ícono es la historia del Evangelio mismo. Dentro del icono, a medida que nuestros ojos se mueven de niño a madre a ángeles y más allá, se desarrolla la encarnación y la pasión de Cristo Jesús.

Como el hermano. Dan Korn, C.Ss.R., un erudito mariano prominente señala, la celebración de la fiesta de Nuestra Madre del Perpetuo Socorro, nos permite desempacar los mensajes bíblicos presentes dentro del ícono. Al celebrar la fiesta, leemos primero la lectura del profeta Isaías. Es Isaías quien nos abre la imagen de la encarnación. Isaías escribe: "Pide del Señor tu Dios una señal ... la joven, embarazada y a punto de engendrar un hijo, lo llamará Emmanuel" (Is 7,11,14). Al ver el ícono, es María quien, "con el gesto de sus manos ... nos presenta al Niño, la Palabra de Dios", el Verbo hecho carne. Y en el Evangelio de Juan, que leemos en esta fiesta, se reflexiona sobre el misterio pascual: "Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdala. Cuando Jesús vio a su madre y al discípulo que allí estaba, a quien amaba, le dijo a su madre: "Mujer, he ahí tu hijo." Luego dijo al discípulo: "He ahí tu madre" (Juan 19: 25-27).) Dentro de esta imagen, este Evangelio cobra vida a través de los ángeles que sostienen los instrumentos de la pasión, que incluyen la cruz, los clavos y la lanza. El hermano. Korn señala que estas "imágenes llaman nuestra atención sobre la pasión de Jesús".

Estos son solo dos temas dentro de las escrituras traídas a través de la fiesta y el ícono. No hace falta decir que el ícono de Nuestra Madre del Perpetuo Socorro es una herramienta, un instrumento de evangelización. No es difícil de imaginar que María no lo haría de otra manera. Desde el momento en que María pronunció su "Sí", se convirtió en una figura principal en la historia de la salvación. Su "Sí" la convirtió en un instrumento de evangelización, un instrumento del Evangelio, de las Buenas Nuevas.

El hermano. Korn sugiere que es una buena práctica leer las Escrituras mientras oramos con el ícono y contemplamos el ícono de Nuestra Madre del Perpetuo Socorro. Al hacerlo, nos centraremos en el misterio de la encarnación y la pasión de Cristo. Y aún más, comprenderemos nuestro llamado a, como lo hizo María, a proclamar el Evangelio en nuestra vida cotidiana.